

Por Laylah Ferreya

“ Ser latino o musulmán, no puede ser sinónimo de delincuente o terrorista ”

Con esta introducción sencilla solo intento esclarecer el concepto que debe primar cuando intentamos hablar de migración. Llamarlo “fenómeno migracional” o “fenómeno de migraciones” aleja de nuestra mente la realidad: detrás de ese “fenómeno” hay personas, seres humanos que emigran por diversas razones de su terruño. No son objetos o simples cifras que llenarán cuadros estadísticos luego.

Manejar el tema con sensibilidad es el primer paso, desmitificar aquello que nos dice que toda migración es negativa sería el segundo gran paso. La violencia social y económica, el terrorismo, la falta de oportunidades sumadas a las imágenes de éxito de otras latitudes, son parte las causas más comunes que empujan la decisión de emigrar.

Nuestro país tiene, cifra exacta del Instituto Nacional de Estadística e Informática, 6 millones 775 mil peruanos involucrados con la migración; es decir, son más de 6 millones de personas que forman parte de un hogar transnacional, con algún miembro de su familia en el exterior. He allí la relevancia y trascendencia de este tema.

El vínculo económico que establecen las comunidades peruanas en el exterior con el país es muy poderoso. Entre 1990 y el 2009 han ingresado por las remesas 18 mil 762 millones de dólares, y solo en el 2010, se calcula fueron 2 mil 400 millones de dólares.

Sin embargo, el beneficio financiero para las familias involucradas a costa de qué lo proporcionan los migrantes. ¿Cómo viven? ¿Qué padecen para conseguirlo? El tema de la ilegalidad no está en discusión, y en ello debe haber un trabajo coordinado entre el país de origen y país destino, que garantice acuerdos bilaterales que puedan mejorar la calidad de vida de los migrantes que son ya la fuerza laboral en muchas ciudades del mundo.



Y no solo laboral, ya que por ejemplo España, cuya población migrante alcanza el 12,7 por ciento del total de habitantes, tiene en las próximas elecciones una situación que antes no se ha dado, y es que el voto inmigrante decidirá la elección en cinco provincias (dentro de ellas se encuentran Barcelona y Valencia). La fuerza política y social de los inmigrantes en ese país se ha fortalecido por la ley que les permite a los cinco años de residencia, poder acceder al voto.

En este panorama de decisiones e intervenciones de los migrantes el tema de la xenofobia y discriminación es uno de los que más preocupa. Tener una sociedad que se nutre con una cultura diferente solo aporta diversidad, y es un factor positivo. La ilegalidad, es decir, el hecho que permanezca una persona sin documentación en un país, no lo convierte en un criminal digno de perseguir socialmente.

¿Cómo vemos a los migrantes?

Las migraciones: una agenda pendiente

Quizá uno de los desafíos más grandes que enfrentan las sociedades hoy en día es la absorción total y saludable de una población migrante emergente desde hace muchos años. Las cifras son determinantes: son aproximadamente 3 millones de peruanos los que viven en el extranjero, y según Naciones Unidas, 200 millones de personas en el mundo no viven en su lugar de nacimiento. ¿Qué hacer? ¿Cómo mirar la migración entonces?

MIGRACIÓN ES DIVERSIDAD

En algún momento de nuestras vidas todos hemos sido parte de una minoría, sea que viajamos a un lugar extraño y no conocemos a nadie, sea que tenemos un rasgo físico que nos diferencia y ello implica llamar más de la cuenta la atención, o simplemente el hecho natural y cotidiano de empezar en la escuela o trabajo y ser “el nuevo”. Todas estas circunstancias nos enfrentan con nosotros mismos al instante en el que nos sentimos diferentes, menos y tal vez rechazados.



“ La carga negativa que el término inmigrante tiene consigo es una de las barreras más grandes para afrontar este tema ”

La carga negativa que el término inmigrante tiene consigo es una de las barreras más grandes para afrontar este tema. Los medios de comunicación solo resaltan, en la mayoría de los casos, el aspecto noticioso más escandaloso, el asalto, la invasión, y pocas veces las historias de emprendedores migrantes que hicieron de su vida una versión mejor lograda en el extranjero.

Quitar las etiquetas y los rótulos que dividen nacionalidades y discriminan indirectamente sería un buen paso. Ser latino o musulmán, no puede ser

sinónimo de delincuente o terrorista. La indiferencia que produce lo que sufre el otro y vive el otro no puede ser la pauta. La migración no es una amenaza, se llega a ella por necesidad y produce un impacto gravitante en quien se va y en quien se queda, en quien llega y en quien recibe.

TRABAJO POR HACER

El Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo (Iscond) es una Fundación para el Desarrollo creada en 1990 por la Unión General de Trabajadores de España (UGT) como instrumento para canalizar la solidaridad y la cooperación con las organizaciones de trabajadores de los países en desarrollo. Como parte de sus actividades realizan un trabajo muy activo en el tema de las migraciones denominado “Participación Sindical en los Procesos Migratorios”.

“ Poner en agenda a los migrantes es prioritario; derribar las barreras de indiferencia y propulsar un dialogo productivo que integre, es la meta a seguir ”

Con esta iniciativa buscan asesorar al migrante, al potencial migrante, a las familias y a todos los interesados en todo lo que implica el migrar, desde normativas que regulan los derechos y deberes de los extranjeros en España y en la región andina. Para lograrlo ponen a disposición gratuitamente Centros Guía de asesoría.

El trabajo con medios de comunicación es muy importante también porque de esta manera esperan sensibilizar a la comunidad para que este tema sea visto y tratado con el respeto y exactitud que requiere. Poner en agenda a los migrantes es prioritario; derribar las barreras de indiferencia y propulsar un dialogo productivo que integre, es la meta a seguir. ■

